

La traducción de diccionarios bilingües español-alemán del tipo *Grundwortschatz*. Un enfoque cognitivo

Sabine GECK
Universidad de Valladolid

RESUMEN

Partiendo de la idea de que la traducción de diccionarios es un campo importante dentro de la traducción que no recibe la debida atención exponemos el caso práctico de una traducción y adaptación al español de un vocabulario básico de alemán (*Grundwortschatz*). En nuestra aportación señalamos los dos tipos de problemas que surgen con la traducción de un diccionario: los que se refieren al significado y los que se deben a la presión del contexto “diccionario”. Para enfrentarse a los primeros, proponemos el *modelo dinámico del significado* de Keckskés, que el propio autor aplica al aprendizaje de los idiomas extranjeros. Como explicación de los segundos, recurrimos al fenómeno del *translatorese*, que interpretamos como una interlengua de los traductores, que, en este caso, está sujeta a las condiciones específicas del diccionario. Con todo ello esperamos contribuir a una mejor comprensión de las características específicas de la traducción de diccionarios y animar a otros lingüistas, lexicógrafos y traductólogos a profundizar en su estudio.

Palabras clave: Traducción, diccionarios alemán-español, modelo dinámico del significado, socialización conceptual, *translatorese*.

ABSTRACT

In our article we claim that the translation of dictionaries is an important issue which deserves more attention from translation studies. We therefore present the case of a basic Spanish-German dictionary where we can detect two types of problems: first, the ones which have to do with meaning and second, those which are a result from the context of the dictionary itself. In order to deal with the first ones, we propose Keckskés' Dynamic Model of Meaning, a model which the author himself applies to second language learning and which can serve as a reference when choosing and presenting lexical items and their example sentences. To explain the second ones, we show the phenomenon of *translatorese* as an interlanguage subject to the specific context of a dictionary. Our study is meant to be a contribution for a better understanding of the specific problems when translating dictionaries and to suggest further research from linguists, lexicographers and experts in translation studies.

Keywords: Translation, Spanish-German dictionaries, Dynamic Model of Meaning, conceptual socialization, *translatorese*.

1. También los diccionarios se traducen

A primera vista puede parecer extraño que la cuestión de los diccionarios surja en un contexto de traducción y traductología, pero, como afirma Mario Wandruszka (1976: 10): „Jedes zweisprachige Wörterbuch ist ja nichts anderes als kristallisierte, kondensierte Übersetzung.“ En la misma línea y en época muy reciente, Philippe Humblé (2010: 330) constata que los lexicógrafos y sus productos, los diccionarios,

pocas veces son tomados en consideración por parte de la traductología y opina que: “Il ne fait pourtant pas de doute que le lexicographe bilingue [...] est un traducteur, ne serait-ce que d’une façon un peu particulière.”

Al confeccionar un diccionario bilingüe, el primer paso podría ser el análisis del significado del término de origen, que es lo que aparece *idealiter* también en un diccionario monolingüe. Sin embargo, en el caso de diccionarios bilingües, el análisis del significado se realiza, consciente o inconscientemente, a partir del idioma de llegada, es decir, en función de las posibles o incluso necesarias traducciones. De esta forma, el análisis del significado a partir del idioma de llegada puede diferir considerablemente del análisis monolingüe. Por ejemplo *Ball* se define en el diccionario de Wahrig (1996) como ‘kugelförmiges Spielzeug oder Sportgerät’, mientras, desde el punto de vista español, *Ball* presenta polisemia, ya que cubre tanto el significado de *pelota* como de *balón*.

A diferencia de la traducción de un texto, la traducción de un diccionario conlleva problemas específicos que tienen que ver, por una parte, —como no— con el significado de las palabras y, por otra, con el propio contexto “diccionario”. En lo que sigue queremos echar una luz sobre ambos aspectos.

2. Un planteamiento práctico: el vocabulario básico (*Grundwortschatz*) bilingüe español-alemán¹

En el caso que queremos contemplar se trata de la reelaboración, completamente reestructurada, de los diccionarios básicos tipo *Grundwortschatz* en los diferentes idiomas de la editorial Langenscheidt —en nuestro caso el español²—. Había que confeccionar un vocabulario básico español nuevo a partir de un corpus de palabras del alemán. Al incluir también el nivel B2, halló entrada también el vocabulario avanzado, el llamado *Aufbauwortschatz*, por lo que el número de palabras aumentó de 4000 a 9000, y consecuentemente, de 380 a 496 páginas (naturalmente, subió también el precio de menos de 10 euros a 16,95). Por otra parte, la reestructuración del diccionario afectaba a la división del mundo, la *Aufteilung der Welt* en diferentes temas o dominios que partían, de forma intuitiva por lo visto, de las necesidades comunicativas en diferentes entornos más que de una clasificación abstracta, „objetiva“ (la editorial no dio explicaciones sobre cómo se había llegado a esta nueva clasificación, si se basaba en un estudio científico o era por intuición, o si seguía el marco de referencia europeo). Esta división del mundo se reflejaba, como hemos dicho, en un corpus flexible de palabras alemanas. La tarea de los colaboradores consistía en buscar una equivalencia para cada una de las palabras alemanas y a cada entrada de palabra se debía

¹ Por razones de espacio prescindimos de un segundo ejemplo: la revisión de los diccionarios ilustrados de la editorial Dorling & Kindersley, que planteaban igualmente problemas, pero en menor medida que el vocabulario básico de Langenscheidt al tratarse de un sencillo etiquetado de los objetos que aparecían en las fotos.

² Hubo cuatro colaboradores, que se repartieron los temas, entre ellos la autora de este artículo.

añadir una frase donde la palabra en cuestión apareciera en un contexto típico³. Las palabras usadas en los ejemplos debían ser solo aquellas que se listaban en el mismo *Grundwortschatz*. Las frases tenían que ser muy naturales, vivas, evocadoras de situaciones variadas con matices emocionales. La editorial pretendía incluir americanismos, que se marcaban con *LA*, lo cual, sin embargo, contribuía al carácter híbrido, no sintópico, del diccionario y no evitaba que el diccionario resultase ser esencialmente un diccionario del español europeo.

No quedaba muy claro si el diccionario debía reflejar, ante todo, la realidad española o la alemana o ambas a la vez y en qué proporción. ¿Se debía, por ejemplo, reflejar el sistema educativo español o había que proporcionar palabras para describir el alemán⁴?

3. Consideraciones en torno al significado en el contexto del diccionario bilingüe

3.1. Enfoque onomasiológico encubierto.

En principio, en un diccionario (bilingüe) deben estar presentes los dos enfoques, el onomasiológico y el semasiológico⁵. En el caso del enfoque onomasiológico, se trata de *dar un nombre* a algún objeto, una persona, una acción, etc. Es el *Benennen*, el *name-giving*, la selección de una expresión o palabra entre un número de posibles alternativas. Es aquí donde pueden surgir los sinónimos. En cuanto al enfoque semasiológico, éste considera la palabra aislada y explora cómo los conceptos están asociados a la palabra (cf. Kecskés⁶ 2003: 32sig.) contemplando también la polisemia⁷.

El planteamiento en nuestro diccionario en cuestión era, primordialmente, onomasiológico, con la peculiaridad de que las *cosas* que había que etiquetar se ofrecían a base de un corpus de palabras alemanas y, por lo tanto, eran conceptos alemanes. Curiosamente, estos conceptos, que eran la base sobre la que se trabajaba, quedaban luego en segundo lugar, de forma que la palabra española no figuraba como la traducción de la alemana, sino que parecía estar allí por derecho propio, pero en realidad, la presencia de una determinada palabra española se debía a que era la traducción de una palabra alemana dada por el corpus inicial – por lo que, en ocasiones, el concepto

³ En el marco del presente artículo, la interesante problemática de la invención y traducción de estas frases ejemplo no puede ser objeto de estudio.

⁴ De cara al usuario, pensamos que un *Grundwortschatz* español debe cumplir con las siguientes funciones: proporcionar al usuario alemán palabras y *Redemittel* para (a) hablar en un país de habla alemana con hablantes del español, (b) poder viajar a los países donde se habla español y, una vez allí, (c) contar cosas de sí mismo y de su país, (d) orientarse e interactuar en el país extranjero, y (d) hablar de varias cosas. También opinamos que se debe transmitir, subliminal o abiertamente, el máximo de conocimientos sobre la cultura española cotidiana, para evitar que el usuario haga el ridículo o simplemente para ahorrarle experiencias que otros ya han hecho antes que él.

⁵ Esta diferenciación y los términos se remontan a Kurt Baldinger.

⁶ El acento gráfico en la última sílaba corresponde a la forma original húngara del apellido. El autor, afincado en Estados Unidos, ha debido dejar de hacer uso de él.

⁷ Cf. Geck (2004).

español designado era superfluo por ser poco relevante en la cultura española (y esto a pesar de que existía la posibilidad de eliminar conceptos no relevantes)⁸.

El efecto de la agrupación por temas o dominios era un cierto filtro, ya que determinadas palabras polisémicas aparecían solo con uno de sus significados, propios del dominio en cuestión. La palabra podía, por lo tanto, volver a aparecer en otro dominio con un significado diferente. De esta forma, el enfoque semasiológico quedaba relegado, algo oculto, ya que no se ponían remites entre las diferentes acepciones de una misma palabra (en el índice sí se señalaba su presencia en varios lugares)⁹. Pensando que se aprende mejor de forma asociativa, es decir, temática, este punto no se puede criticar. Además, los editores habían ideado un instrumento muy útil para suplir las carencias de un diccionario normal: los *Tipps*. Eran pequeños comentarios en los que tenían cabida puntualizaciones de tipo gramatical (el uso del artículo en palabras bisilábicas que terminan en *-a*) o hechos culturales (cómo se da la propina, los tipos de tortilla, la explicación de lo que es una paella), pero también podían poner el enfoque en una palabra determinada y explorar sus posibilidades de uso, es decir, podían introducir el enfoque semasiológico (*volver*, *entrada* y *salida*, la polisemia del alemán *Raum*).

3.2. El significado de las palabras.

En nuestras reflexiones sobre el significado en relación con un diccionario bilingüe nos basamos en los escritos de Kecskés (2003; 2008¹⁰), no solo por lo acertado que nos parece su teoría del significado, sino sobre todo porque estudia la adquisición del significado por parte de los aprendientes¹¹ de una segunda lengua, un enfoque que se ajusta muy bien a nuestro objeto de estudio, ya que el *Grundwortschatz* tiene claramente una finalidad didáctica.

Kecskés (2003: 31-54) propone un modelo dinámico del significado (*Dynamic Model of Meaning, DMM*). Según este modelo, el significado de una palabra consta de un *core meaning*, que se puede traducir por *significado nuclear* o incluso *significado lingüístico*¹². El *coresense* o *significado nuclear* es una abstracción basada en las experiencias previas con

⁸ Se perdió mucha energía en la búsqueda, a veces desesperada, de equivalentes españoles a conceptos alemanes que hubiera sido mejor eliminar desde un principio. En no pocos casos, se optó finalmente por dicha eliminación, con lo cual el esfuerzo y el trabajo resultaron en vano. Ejemplo: *gepflegt*.

⁹ Ejemplos: *zona* 267, 287; *vista* 105, 264; *volver* 255, 393; *ventanilla* 272, 301; *tirar* 186, 195, 299; *tienda* 206, 259; *servicio* 149, 232, 240; *saco* 34, 252, 259; *pagar* 231, 260; *llevar* 29, 90, 102, 144, 284, 436.

¹⁰ El artículo de 2008 presenta la última revisión de su teoría expuesta en años anteriores.

¹¹ "Se denomina *aprendiente* al individuo en proceso de aprendizaje permanente, independiente, colectivo y autónomo. En la teoría del aprendizaje actual, el término *alumno* cae en desuso debido a la condición pasiva del sujeto. El aprendiente es el aprendiz que en forma activa asume la responsabilidad de su aprendizaje." (wikipedia, «aprendiente», consultado: 10.11.2010

URL: <http://es.wikipedia.org/wiki/Aprendiente>).

¹² *Sprachliche Bedeutung* es la que consta en la *langue*, no en la *parole*. Según Gauger (1995: 188), "gibt [es] eine *sprachliche* Bedeutung, zu der dann andere Elemente hinzukommen. Kontext und Situation sind etwas Hinzukommendes; anders gesagt: das Sprachliche ist ablösbar (obwohl es nur eingebunden vorkommt)."

la unidad léxica¹³ en cuestión (Kecskés 2003: 43). Es distinto al *consense*, que sería el significado contextual o “situado” de una unidad léxica. El significado nuclear es el reflejo de las ocurrencias contextuales más típicas, más regulares y más *salientes*¹⁴ (Kecskés 2003: 43). Para el autor, las unidades léxicas no poseen propiedades esenciales que tengan que estar presentes en cada caso. El significado nuclear o *coresense* actúa de *interfaz* entre las *propiedades semánticas específicas* (*word-specific semantic properties*)¹⁵ y las *propiedades conceptuales culturales* (*culture-specific conceptual properties*)¹⁶.

Las propiedades semánticas específicas son características de las palabras a nivel léxico. Son las marcas estilísticas que distinguen palabras más o menos sinónimas (es decir, que dan acceso al mismo concepto) y que hacen que una determinada palabra proporcione más “color” a un enunciado que otra; son los responsables de “efectos moduladores” (Kecskés 2003: 39). Las palabras que no las poseen serían los llamados *plain words* (cf. Cruse 1990). Las que sí tienen estas propiedades distintivas (o *marcas*, podríamos decir) se llaman *charged words*. Kecskés propone distinguir de estas también los *loaded words*, los que reciben su “carga” del contexto. En este modelo del significado, el contexto se entiende como dinámico, es decir que el significado de una unidad léxica puede crear contexto, debido a las experiencias previas que evoca, pero también puede ser creado por el contexto (Kecskés 2003: 49).

Kecskés se ocupa especialmente del aprendizaje del significado por parte de los aprendientes de una lengua extranjera (L2) y habla de su *socialización conceptual* (*conceptual socialization*; Kecskés 2003: 155-175). Resumiendo, esta socialización conceptual se desarrolla de la siguiente manera: Al aprender una nueva lengua, el sistema conceptual del aprendiente cambia en el sentido de que su sistema conceptual, hasta ahora dominado por la Lengua 1, se reestructura incorporando la nueva información que le llega a través de la Lengua 2. Poco a poco, el aprendiente adquiere una consciencia de las diferencias entre su cultura de origen y la nueva, es capaz de reflexionar sobre esta diferencia y desarrolla una identidad social dinámica, reflejo de su nueva cultura dual.

Durante el aprendizaje de una Lengua 2 las palabras con sus significados no *surgen* (*evolve*), como suele ser el caso en la adquisición de la Lengua 1, sino que se aprenden generalmente por dos vías. Por las definiciones (es decir, traducciones) se accede al

¹³ Kecskés, siguiendo a Cruse (1989: 77), entiende por unidad léxica lo siguiente: “A lexical unit is the union of a lexical form and a single sense.”

¹⁴ El concepto de *salience* es tratado por Giora (1997: 185). Según la autora, “The salience of a word or an utterance is a function of its conventionality [...], familiarity [...], frequency [...], or givenness status in a certain (linguistic and nonlinguistic) context.” Y sigue: Thus, if a word has two meanings that can be retrieved directly from the lexicon, the meaning more popular, or more prototypical, or more frequently used in a certain community is more salient. Or, the meaning an individual is more familiar with, or has learned recently is the more salient. Or, the meaning activated by previous context, or made predictable by previous context is the more salient one. (Giora 1997: 185).

¹⁵ Kecskés menciona como ejemplos *die – pass away; repair – fix*.

¹⁶ Ejemplos serían español *comida* vs. inglés americano *lunch* o inglés americano *pumpkin* vs. úngaro *tök*. Respecto a la palabra *pumpkin*, que tiene un significado hipocorístico, en las películas americanas dobladas se oye decir, a veces, *calabacito*, algo chocante para el hablante español (comunicación personal de Verónica Fernández Cabo).

coresense o significado nuclear de una palabra, y por los enunciados en los que las encontramos se llega al *consense* o significado contextual.

En cuanto a la equivalencia entre palabras (que es la que nos ocupa en el presente trabajo), ésta se realiza en el transcurso del aprendizaje normalmente a través de la comparación de *coresenses*. Cuando se trata de *plain words* (*house, coat, play, speak, big*) no suele haber mucho problema, pero en otros casos, lo que necesitan saber los aprendientes son las arriba mencionadas propiedades semánticas específicas (*word-specific properties*), que diferencian una determinada palabra de otras que apuntan al mismo concepto, así como las propiedades conceptuales culturales. Estas últimas, que muchas veces representan modelos o escenarios (o *scripts* o *frames*) culturales enteros tienen, según Kecskés (2003: 78), una realidad psicológica para el grupo socio-cultural en cuestión, que las considera como reflejos de la realidad.

En vista de todo ello, pensamos que el usuario de un diccionario bilingüe como es nuestro *Grundwortschatz*, tiene derecho a saber algo más sobre las palabras. Se le debe proporcionar una información si no completa, al menos suplementaria, tanto de las propiedades semánticas específicas, como de las propiedades conceptuales culturales. De esta forma se le ayuda en su socialización conceptual en la Lengua 2 y se le ahorra *meteduras de pata*.

En principio, las propiedades semánticas específicas (o marcas) de los *charged words* podrían deducirse de los ejemplos al sugerir una determinada situación más o menos formal, mientras las propiedades culturales tendrían cabida en explicaciones suplementarias o *Tipps*.

En lo que sigue nos ocuparemos del segundo aspecto que se debe tener en cuenta a la hora de traducir un diccionario bilingüe.

4. La interlengua de los traductores y de los diccionarios

4.1. *Translatorese*

Como sugiere el título de un artículo de E. Barjau («*Bitten* significa *pedir*...»; 1984), creemos que los que se mueven en dos o más lenguas con bastante soltura, entre ellos los traductores, desarrollamos en nuestra mente *traducciones tipo* o traducciones estándar de determinadas palabras, traducciones *salientes* o prototípicas. La traducción prototípica es la inmediata, la que se nos ocurre cuando se menciona la palabra sin contexto, la correspondencia que resulta de la comparación de los significados nucleares o *coresenses* y que, al igual que el *coresense* en una determinada lengua es una abstracción, aunque interlingual, ya que la abstraemos de nuestras experiencias traductoras. Esto no quiere decir que siempre sea la traducción adecuada, pero sirve de punto de partida en una versión borrador. Pertenece a lo que proponemos llamar la *interlengua*¹⁷ de los traductores.

¹⁷ El término *interlengua* fue acuñado por Larry Selinker (1972) en los inicios de la investigación sobre el análisis de errores y se refiere al “sistema lingüístico del estudiante de una segunda lengua o lengua extranjera en cada uno de los estadios sucesivos de adquisición por los que pasa en su proceso de aprendizaje.” (Instituto Cervantes [2003-2010], *Diccionario de términos clave de ELE*; URL:

También cuando traducimos frases enteras¹⁸ se observa un fenómeno parecido: de forma inmediata damos una versión borrador. Cuando algunos rasgos de este borrador permanecen indebidamente en la traducción definitiva, reciben el nombre de *translatese*, *translationese* o *translatorese*¹⁹. Un caso muy conocido es la traducción del pronombre personal en su función de sujeto en traducciones del inglés, francés o alemán al italiano o español (y probablemente también a otras lenguas románicas como el catalán, el portugués y el gallego). De hecho, encontramos ejemplos en nuestro *Grundwortschatz* que no se eliminaron:

Él aplazó la prueba por tener muchas faltas de ortografía.. – Er fiel durch, weil er viele Rechtschreibfehler hatte. (126)²⁰

Él trabaja a jornada completa. – Er arbeitete Vollzeit. (162)

Yo desayuno todos los días con café y tostadas. – Ich frühstücke jeden Tag Kaffee und Toast. (230)

Ella pertenece a la nobleza.– Sie gehört dem Adel an. (340)

El traductor puede haber pensado en el usuario y, para facilitarle la comprensión, haber optado por una traducción literal, al estilo de las traducciones interlineales, o bien para hacer la frase unívoca, ya que se trata de una frase aislada, descontextualizada. Pero al memorizar estas frases, el usuario tendrá una idea equivocada del uso del pronombre personal como sujeto. La propia Real Academia Española se ha fijado en esta “manía” de los traductores (Esbozo 1985: 421):

Las desinencias personales de la conjugación española son tan claras y vivaces, que casi siempre hacen innecesario y redundante el empleo del pronombre sujeto. (...) Conviene, a este respecto, llamar la atención de los traductores que, por contaminación del texto traducido o por apresuramiento, no advierten a veces la machacona pesadez que comunica al estilo la repetición insistente de los sujetos pronominales.

Baronai / Bernardini (2005: 37), en un trabajo sobre el análisis de textos traducidos del inglés al italiano con la ayuda de *máquinas de soporte vectorial*²¹, contrastado con el análisis de hablantes nativos de italiano, se detecta también este rasgo, presente en muchas traducciones:

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/interlengua.htm; 4.11.2010). El término alemán más usado es *Interimssprache*.

¹⁸ Sobre la traducción de las frases ejemplo, véase Humblé (2010: 334-336).

¹⁹ *Translatese*, *translationese* o *translatorese* se define, en palabras de Sonja Tirkkonen-Condit (2002: 207), como “Awkwardness or ungrammaticality of translation, such as due to overly literal translation of idioms or syntax.”

²⁰ Los números entre paréntesis se refieren al número de página dentro del *Langenscheidt Grundwortschatz Spanisch* (2009).

²¹ “Las máquinas de soporte vectorial o máquinas de vectores de soporte (*Support Vector Machines, SVMs*) son un conjunto de algoritmos de aprendizaje supervisado desarrollados por Vladimir Vapnik y su equipo en los laboratorios AT&T.” (wikipedia, URL:

http://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%A1quinas_de_vectores_de_soporte; 27.11.2010).

We also have some preliminary evidence that humans and SVMs are sharing at least one translationese cue, i.e. the distribution of pronouns. We saw [...] that (non-clitic) personal pronouns are among the categories whose removal has a significant impact on the performance of SVMs. At least one subject remarked that s/he believes repetition of optional subject pronouns to be a cue of translated text.

También los verbos modales se ven afectados. De hecho, hay una traducción prototípica que equipara el verbo *deber* con el alemán *sollen*, que en la mayoría de los contextos da resultados erróneos. La traducción correcta suele ser *müssen*:

Siempre se debe llevar el Document Nacional de Identidad consigo. (?) – Den Personalausweis sollte man immer mit sich führen. (256)

No se debe utilizar el artículo indeterminado en:

Los policías llevan un uniforme. – Polizisten tragen eine Uniform. (357)

Otro ejemplo problemático debido al demostrativo *jener*, caído en desuso en el lenguaje (hablado) actual:

Ese hombre ya ha violado a cinco mujeres. – Jener Mann hat schon fünf Frauen vergewaltigt. (364)

En el siguiente ejemplo, la frase alemana es una traducción casi literal de la española, sin embargo, no es usual:

*Tiene hora? – Haben Sie die Uhrzeit? (369 Tipp)*²²

4.2. El diccionario como contexto condicionante.

También el diccionario en sí parece ser un tipo de texto que inflige a la traducción determinadas características que desembocan en otra interlengua que no se corresponde con la realidad. El diccionario nos condiciona a la hora de traducir, de forma que, si no corregimos esta interlengua resultante, el diccionario puede incluso impedir que el usuario hable de forma natural. Se pueden observar los siguientes fenómenos:

4.2.1. Diferencias artificiales.

El corpus alemán, en el dominio *Lernen*, sugiere las palabras *nachdenken* y *überlegen*, ambas muy parecidas semánticamente y que suelen dar lugar a confusión en los aprendientes. Lo importante sería indicar al usuario el diferente uso, no tanto semántico, sino simplemente gramatical. Al alemán *nachdenken über etwas* y *überlegen* (sin complementos) o *etwas überlegen* corresponden los verbos *pensar* (*lo tengo que pensar – das muss ich mir noch überlegen*), así como *meditar* y *reflexionar* (*tengo que meditarlo; está meditando sobre el asunto; tengo que reflexionar sobre ello; ich muss darüber nachdenken*). Sin embargo, *nachdenken* se traduce en nuestro *Grundwortschatz* por *meditar* y *überlegen* por *reflexionar*. Por lo tanto, se establece una correspondencia artificial uno a uno y no se informa al usuario que ambos verbos españoles pueden servir para traducir los dos verbos ale-

²² En alemán se dice en estos casos *Wissen Sie, wieviel Uhr es ist?* La construcción con *haben* solo se usa para pedir la hora exacta: *Haben Sie (die) genaue Uhrzeit?*

manes. Lo mismo ocurre con *presentar* – *präsentieren* y *exhibir* – *vorführen*, ya que *vorführen* y *präsentieren* son muchas veces sinónimos en alemán.

4.2.2. Especificaciones innecesarias

Se trata de especificaciones por medio de un adjetivo o de un nombre que *no* suelen usarse en el lenguaje cotidiano, ya que el contexto situacional rompe la ambigüedad de las palabras. En el diccionario deberían ponerse al menos entre paréntesis y el ejemplo debería mostrar un uso realista. Sin embargo, la palabra alemana determina aquí también la tendencia a elegir una palabra española igualmente explícita, aunque no corresponda al uso. Así por ejemplo, encontramos *la libreta de notas* – *Zeugnis*. La palabra alemana, recordémoslo, es la primaria en la confección del *Grundwortschatz*. *Zeugnis*, además, es una palabra con propiedades conceptuales culturales, una palabra sugestiva, que hace aparecer todo un escenario cultural sobre los nervios que se tienen antes de la *Zeugnisausgabe*, el alivio después cuando nos dan las vacaciones, pero también el miedo a llevar malas notas a casa. En este caso, el escenario descrito es el mismo en la cultura española, pero no hay una palabra tan contundente, bien identificable y evocadora (y, por lo tanto, creadora de contexto). Se usa un plural que se refiere al contenido del *Zeugnis*, las notas (*¿Que tal han sido las notas? ¿Cuándo te dan las notas?*). Sin embargo, en el *Grundwortschatz* aparece *la libreta de notas*, palabra más bien propia de gestiones administrativas, por lo tanto con propiedades semánticas específicas (también *certificado* o *boletín de notas* o *expediente*, este último una palabra con propiedades conceptuales muy *salientes* en la cultura española, que, desgraciadamente, no figura en el *Grundwortschatz*).

En el mismo orden de cosas se pudo evitar que se pusiera *casa vacacional* o *piso vacacional* por *Ferienhaus* y *Ferienwohnung*, respectivamente, como se había propuesto en un principio.

En el caso de *Müllcontainer* se corrigió *contenedor (de basura)* en *contendor de basura*. La frase ejemplo se tuvo que corregir, consecuentemente, en la poco natural *Baja la basura al contenedor de basura*.

Si en alemán se dice: *Ich gehe mit meinem Kind auf den Spielplatz*, en español se dice *Voy con mi hijo al parque*. El aislamiento de la palabra en el diccionario hace que debamos decir: *parque infantil* – *Spielplatz* y la algo absurda frase ejemplo queda en: *Voy con mi hijo al parque infantil*. *Der Fahrkartenautomat* es *la máquina expendedora de billetes*, aunque en la realidad cotidiana se quede en *máquina* (*Sacar un billete de la máquina*).

Una palabra central de la cultura alemana es *vorlesen*. Es cierto que, para *explicar* este verbo, decimos que *vorlesen* es ‘leer en voz alta (algo a una persona)’, pero esto no quiere decir que en español se utilice comúnmente esta especificación. Lo normal es decir: *Papá, léeme un cuento* y no **Papá, léeme un cuento en voz alta*.

4.2.3. Incongruencias que se deben a la imposición de la palabra alemana

Al no tener correspondencia en español *Frohe Ostern!* fue eliminado, pero no se consiguió que *die Osterferien* se tradujera por *las vacaciones de Semana Santa*, por la razón obvia de que *Semana Santa* es el concepto central en la cultura española. En el contexto de la enseñanza, *Akademie* se tradujo por *academia*. *Academia* aparece como entrada,

pero solo se ofrece la traducción casi obvia ‘Akademie’, mientras en realidad a todos los alemanes que vinimos a España nos chocó al principio la idea de que una simple escuela de idiomas o *Sprachschule* se pudiese llamar *academia*. Un hecho que debería reflejarse en el diccionario, porque el usuario avanzaría en su socialización conceptual en la Lengua 2. También en el mismo dominio aparece *semestre* como *Semester* (recordemos que *Semester* era, en realidad, la palabra que había que traducir), pero falta el usual *cuatrimestre*, que es la palabra con la que cualquier traductor jurado traduciría las palabras *Semester* o *Halbjahr*, mientras que *semestre* se utiliza en otros ámbitos como en la economía o en política (*el primer semestre de un ejercicio*) —a no ser que nos refiramos a la realidad de las universidades alemanas, que es cuando se oye a veces la palabra—.

En el ámbito de la meteorología el corpus alemán, que está en la base del *Grundwortschatz*, muestra *neblig*, *windig* y *stürmisch*. El alemán necesita estas palabras para hablar del tiempo (*Heute ist es windig/neblig/stürmisch*) y, por supuesto, se pueden traducir por *nebuloso*, *ventoso* y *tempestuoso*, pero a la hora de hablar sobre el tiempo en español no las necesitamos. *Heute ist es neblig* no se traduce por **Hoy está nebuloso*, sino por *Hoy hay niebla*. Estas palabras sobran y, además, ocupan un espacio que se necesita urgentemente para otras cosas²³. También el verbo *scheinen* que solo aparece en frases como *die Sonne scheint* no debería entrar en el *Grundwortschatz*, ya que nadie, salvo en contextos muy señalados, dice *hoy brilla el sol*, sino *hoy hace sol*.

4.2.4. Palabras con propiedades semánticas específicas.

El mero hecho de que, en un diccionario, la palabra aislada se realce, “esté sola”, junto con la exigencia de poner una única palabra, hace que el traductor se decline por una traducción específica, solemne, sustanciosa y, muchas veces, de nivel de estilo elevado y formal. Para *entrar* se opta por el alemán *eintreten* en vez de *geben/kommen in* + acusativo o *reingehen*.

entrar – *eintreten*

Al entrar en casa, vi el paquete. – Als ich in die Wohnung eintrat, sah ich das Paket. (234)

En este caso concreto, pudimos completar con un sinónimo:

Pasar – *reinkommen*

¿No quieres pasar? – Willst du nicht reinkommen? (234)

Pero una vez más, se establece una distinción rígida entre las correspondencias: se sugiere que *pasar* es más informal que *entrar*, mientras que, en realidad, *entrar* es el verbo normal, en el sentido de un *plain word*, y no tan formal como *eintreten*. Este fallo se suple con dos *Tipps* (393) sobre *entrar* y *salir* desde el punto de vista semasiológico, donde se puntualiza que *entrar* puede también significar ‘hineinfahren’, ‘hineinfliegen’ etc.). Entre ambas entradas debería existir una remisión.

Otro ejemplo de esta tendencia es *divertirse* por *pasarlo bien*, pero *avaro* pudo ser corregido en *tacaño*. En otros casos están presentes dos sinónimos: *dentífrico* y *pasta de dientes* (se podría haber prescindido del más técnico *dentífrico*) o *ave* y *pájaro* (sin que se

²³ Una de las grandes preocupaciones durante la elaboración del *Grundwortschatz* era el volumen del libro.

indicara ninguna propiedad semántica específica; sobra *ave*). *Reparar* y *arreglar* entraron ambos.

4.2.5. Propiedades conceptuales culturales.

Pensamos que se debe poner especial cuidado en dar entrada a palabras que crean un contexto y evocan escenarios culturales. Así, se pudo meter *la merienda* y *el chiringuito*, pero se rechazó *la fregona* (que pudo ser rescatada por *aufwischen: pasar la fregona*). *Imbissbude* se eliminó por pertenecer exclusivamente a la cultura alemana, pero no así el poco importante *panecillo*. En el caso de *pan* se introdujo un *Tipp* advirtiendo que se refería normalmente a *Weißbrot*, mientras que el *agua mineral* era *stilles Wasser*. No se aceptó *guardia civil – der Zivilgardist*. Se olvidó mencionar el *clavel* y el *pino*, solo aparecen el *roble* y el *abeto*. *Majo – nett* y *cariñoso* se aceptaron, este último incluso en dos dominios como *berzlich* y *zärtlich*, respectivamente.

5. Conclusión

A la vista de lo expuesto, creemos que en la base de la elaboración de un diccionario tipo *Grundwortschatz* debe estar una teoría semántica válida. El modelo semántico dinámico de Kecskés se puede aplicar especialmente bien a un vocabulario base para fines didácticos, ya que contempla el aprendizaje de idiomas mediante la idea de la socialización conceptual y realza la importancia de proporcionar información léxica —las propiedades semánticas específicas—, así como información conceptual: las propiedades conceptuales específicas, que pertenecen a la realidad intrínseca de cada cultura. Muchos problemas surgidos en la elaboración del *Grundwortschatz* se podían haber evitado teniendo presente dicho modelo.

Por otra parte, a la hora de elaborar este tipo de diccionario, hay que ser consciente de que el propio contexto “diccionario” nos condiciona y puede dar lugar a una curiosa interlengua capaz de sugerir una idea equívoca de lo que es la lengua real. Quisiéramos dejar muy claro que, a pesar del planteamiento aparentemente crítico que hemos expuesto aquí, el resultado de la reelaboración del *Grundwortschatz* es un diccionario realmente útil y recomendable. El presente estudio se entiende no tanto como una crítica, sino como un intento de explicar y sistematizar la problemática que plantea la traducción de diccionarios y contribuir a esclarecer cómo funciona, en palabras de Mario Wandruszka, *der Dialog der Sprachen in uns*.

Sabine Geck

Referencias bibliográficas

- BARJAU, E. / E. SCHWARZ, «*Bitten* significa *pedir* (... y otras reflexiones en torno a algunas piezas léxicas de un campo semántico)», *Linguistische Arbeitsberichte* 45 (LAB) (1984), 43-57.
- BARONI, M. / S. BERNARDINI, «A new approach to the study of translationese: Machine-Learning the difference between original and translated text», 2005 (documento online, URL: http://clic.cimec.unitn.it/marco/publications/litlin_trans_rev2.pdf, 1.11.2010).
- CRUSE, D. A., *Lexical Semantics*. Cambridge: Cambridge University Press 1989.
- CRUSE, D. A., «Prototype theory and lexical semantics», en: Savas, L. T. (ed.), *Meaning and Prototypes. Studies in Linguistic Categorization*. Routledge: London 1990, 382-402.
- GAUGER, H.-M., «Über eine neue Semantik», en: Hoinkes, U. (ed.), *Panorama der lexikalischen Semantik. Thematische Festschrift aus Anlass des 60. Geburtstags von Horst Geckeler*. Tübingen: Narr 1995, 185-193.
- GECK, S., «The problem of polysemy», en: Florén Serrano, C. / C. Inchaurrealde Besga / M. Ruiz Moneva (eds.), *Applied Linguistics Perspectives. Language Learning and Specialized Discourse*, Zaragoza: Anubar Ediciones 2004 (= *Textos de Filología* 10), 107-124.
- GIORA, R., «Understanding Figurative and Literal Language. The Graded Salience Hypothesis», *Cognitive Linguistics* 8.3 (1997), 183-206.
- HUMBLÉ, Ph., «Dictionnaires et traductologie: le paradoxe d'une lointaine proximité», *Meta* LV (2010), 329-337.
- Instituto Cervantes (España), *Diccionario de términos clave de ELE*. Centro Virtual Cervantes, Biblioteca del Profesor 2003-2010 (documento online; URL: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/interlengua.htm; 4.11.2010)
- KECSKÉS, I., *Situation-Bound Utterances in L1 and L2*. Berlin: Mouton de Gruyter 2003 (= *Studies on Language Acquisition* 19).
- KECSKÉS, I., «Dueling context: A dynamic model of meaning», *Journal of Pragmatics* 40 (2008), 385-406.
- Langenscheidt Grundwortschatz Spanisch*. Berlin und München: Langenscheidt 2009.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (comisión de Gramática), *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe 1985.
- SELINKER, L., «Interlanguage», *International Review of Applied Linguistics* 10 (1972), 209-231.
- TIRKKONEN-CONDIT, S., «A study into the linguistic identifiability of translated language», *Target* 14 (2002), 207-220.
- WANDRUSZKA, M., *Interlinguistik. Umriss einer neuen Sprachwissenschaft*. München: Piper 1976² (= Serie Piper 14) [Primera edición 1971].
- WAHRIG, G., *Deutsches Wörterbuch*. Gütersloh: Bertelsmann Lexikon Verlag 1996.